

Mientras que en la Cámara la derecha votó en bloque, en el Senado hubo dos descuelgues:

Oficialismo debuta con victoria al lograr control del Congreso y la unidad será su principal desafío

El sector tiene la experiencia del último gobierno del expresidente Piñera, que sufrió por el discolaje en sus filas. Aunque en el Gobierno hay confianza en que el relato de una administración de emergencia favorecerá el trabajo en conjunto, hoy no existe una coalición, sino una alianza, por lo que aún está por verse cuánto se ordenan los partidos.

JUAN PABLO GUZMÁN

Alivio. Esa era la sensación que más se percibía ayer en los pasillos del Congreso luego que el nuevo oficialismo debutase con una victoria al quedarse con la presidencia de ambas cámaras, en lo que se convirtió en una tensa definición que corrió riesgo, especialmente en la mesa de los diputados.

Y es que mientras en el Senado los partidos de Gobierno lograron un acuerdo administrativo con el Partido Socialista y el PPD que le aseguró los votos a Paulina Núñez (RN) para convertirse en la timonel del organismo y ponerle la banda presidencial al Presidente José Antonio Kast, en la Cámara la definición fue mucho más estrecha.

Con el pacto entre la oposición y el PDG, quienes empujaron a Pamela Jiles como su carta, la posibilidad de que la derecha sufriese su primera derrota legislativa antes de debutar en La Moneda preocupaba al sector.

Sin embargo, desde hacía varios meses, el exdiputado José Miguel Castro (RN), quien presidió el organismo hasta ayer, había trabajado junto a los que eran sus pares Benjamín Moreno (P. Republicano) y Jorge Alessandri (UDI) para conseguir los dos votos que les faltaban, los que finalmente consiguieron, asegurando los 78 respaldos para el último de los tres.

Pero el desenlace no fue sencillo y provocó el primer despliegue de los ministros del Interior, Claudio Alvarado (UDI), y de la Segpres, José García Ruminot (RN), quienes realizaron llamadas para monitorear la situación e involucrarse en las tratativas.

“Nosotros ya el martes en la tarde estábamos muy tranquilos”, dijo ayer el militante de Renovación Nacional a la salida de la ceremonia del cambio de mando respecto a las votaciones.

La fórmula, sorpresiva para algunos, incluyó el apoyo del diputado Felipe Camaño (ind.-DC), quien se quedó con la primera vicepresidencia, pese a que su bancada estuvo por Jiles, y de Jaime Mulet (FRVS), al cual se le habría ofrecido un cupo en la comisión de Constitución.

Eso sí, para sellar el acuerdo, el P. Republicano tuvo que ceder en su aspiración de presidir el organismo este primer año de gobierno, lo que argumentaban les correspondía al ser la colectividad más numerosa, con 34 diputados en su comité, y cedérselo a la UDI, que presionó por que Alessandri fuese el nombre del sector bajo la idea de que generaría mayores consensos fuera de la derecha.

“Obviamente que uno podría pensar que, por ser tan numerosa la representación en la Cámara, podríamos haber tenido la presidencia, más adelante por supuesto que la vamos a tener. Ese es el sello que nos caracteriza, poner por delante los propósitos país”, afirmó el presidente de la colectividad, el senador Arturo Squella.

MINISTROS
El titular del Interior, Claudio Alvarado (UDI), y el de la Segpres, José García Ruminot (RN), tuvieron su primera prueba al monitorear el avance de las conversaciones en el Congreso.



En Chile Vamos se quedaron con el control del Congreso, con Paulina Núñez (RN) presidiendo el Senado y Jorge Alessandri (UDI) la Cámara de Diputados.

La alerta con libertarios

Así las cosas, los tres partidos que componen la alianza de gobierno —si se considera que Evópoli, Demócratas y Amarillos fueron disueltos tras la última elección parlamentaria— se repartirán cuotas de poder en el primer año de Kast en La Moneda: republicanos liderará el Ejecutivo, RN el Senado y la UDI la Cámara.

Era una de las principales demandas de los partidos de Chile Vamos, quienes plantearon en varias oportunidades la necesidad de que hubiera equilibrios de poder en el arribo al Gobierno. Con todo, la instrucción del Presidente ha sido clara a las directivas que lo apoyan, en el sentido de que los primeros 12 meses serán fundamentales para avanzar en la agenda de emergencia que han propuesto.



Pese a tener la bancada mayoritaria, el Partido Republicano debió ceder en presidir la Cámara este año como parte de las negociaciones.

34
diputados tiene el P. Republicano, lo que lo convierte en la **bancada más grande** de la Cámara.

18
diputados suma la UDI, lo que la posiciona como la segunda mayor bancada, **además de presidir la Cámara** este año.

8
senadores tiene RN para este nuevo período parlamentario, lo que lo mantiene como el **comité más numeroso** en dicho organismo.

Es por ello que tener el control del Congreso era tan clave, ya que ahora el oficialismo liderará los tiempos de avance de los proyectos y priorizará los temas en la agenda a través de las mesas. El objetivo es conseguir acuerdos amplios en torno a seguridad, economía, salud y educación, para lo cual tienen definida una hoja de ruta llamada “Desafío 90”.

Aunque ayer la sensación principal era de alegría en las filas del sector, hubo una señal que algunos miran con cautela: los dos descuelgues que hubo en la votación de la presidencia del Senado. Ayer, ni Alejandro Kusanovic (ind., ex-RN) ni Vanessa Kaiser (P. Nacional Libertario) le dieron su

respaldo a Núñez, en parte, por su postura crítica a que se haya llegado a un acuerdo con la izquierda.

Pese a que hay también quienes le restan importancia, esos dos votos serán claves para que la derecha tenga mayoría en el Senado y algunos proyectan que no estarán asegurados, ya que ninguno de ellos forma parte de la alianza de gobierno.

Con la decisión de libertarios de no incorporarse al Ejecutivo y funcionar como una “oposición amistosa”, los ministros Alvarado y Gar-

cía Ruminot tendrán que negociar con ellos constantemente para asegurar los ocho votos en la Cámara y el respaldo en el Senado de dicha colectividad, los cuales serán una llave para la aprobación de los proyectos.

¿Cuál será el rol que jugarán en el PNL? Su presidente, Johannes Kaiser, asegura “que vamos a apoyar en donde estemos alineados ideológicamente y vamos a criticar lo que consideremos que no corresponde. El Gobierno no puede descansar en una tolerancia incondicional, vamos a hacer lo necesario para impulsar la agenda nacional libertaria que se conoció a través de lo que fue nuestro proyecto presidencial”.

Un “escenario distinto” al del expresidente Piñera

Aun así, otra de las tareas que tendrá La Moneda es ordenar sus propias filas, algo que le ha sido complejo a la derecha en el último tiempo. Por ejemplo, el segundo gobierno de Sebastián Piñera sufrió con el discolaje en los partidos que lo apoyaban en materias como los retiros de pensiones, los cuales fueron aprobados con votos del entonces oficialismo, pese al rechazo del Gobierno.

Más recientemente, la coordinación entre las bancadas de Chile Vamos y las del P. Republicano en la presentación de acusaciones constitucionales contra ministros del expresidente Gabriel Boric fue compleja y pocas veces todo el sector votó en bloque a favor de alguna de ellas.

Frente a ello, el orden que se imprima desde el comité político ampliado será clave en una estructura que aún no cuenta con una coalición formal de gobierno, sino solamente una alianza, según han explicado. De esa forma, partidos que no trabajaban juntos hasta hace tres meses tendrán que aprender a hacerlo en conjunto.

¿Qué viene? Para la senadora Andrea Balladares (RN), quien es la única candidata para presidir su partido a partir de este mes, “el escenario y la correlación de fuerzas es muy distinto al que tuvo el presidente Piñera. Si bien no existe una mayoría clara en las dos cámaras, siempre sabíamos que se podían generar estos espacios para construirlos”.

El presidente de la UDI, el diputado Guillermo Ramírez, suma que tener las presidencias del Congreso “facilita mucho la gestión legislativa del Gobierno y garantiza que, al menos el primer año, vamos a estar bien alineados (...)”. El Presidente Kast va a partir con una agenda legislativa que apoya la aplastante mayoría de los chilenos y creo que va a ocurrir lo mismo en las cámaras”.